

NOTAS

UNA FUENTE POÉTICA DE GONZALO CORREAS

El propósito de esta nota es llamar la atención sobre un hecho curioso: al reunir los materiales para su *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* y también para su *Arte de la lengua española castellana*, Gonzalo Correas parece haber tenido a la vista, en algún momento, el cartapacio poético manuscrito que ahora se encuentra en la B.N.M., con el número 3915 (antiguo M-4). Su fecha y proveniencia se explican claramente en la hoja inicial: "Por el Conde de Ribadauia con el conde de Monterrey. De la mano y pluma de Jacinto Lopez musico de su Mag^d. En la villa de Madrid a veynte dias del mes de Enero del año passado de mil y seyscientos y veinte". 1620: el comienzo de la década en que Correas daría fin a su gran recopilación de refranes, giros y canciones populares (ca. 1627) y a su Gramática (1625); ésta, como es sabido, contiene un tratado de versificación, en el que Correas concede notable atención a las formas poéticas de tipo popular y las ilustra con abundantes ejemplos.

Dado ese interés científico por las manifestaciones "folklóricas", y dadas las noticias que nos han llegado sobre la manera como recogía Correas los proverbios y dichos, sería de esperar que —fuera de los textos que sabemos que tomó de refraneros anteriores, como los de Pero Vallés y Hernán Núñez— la mayoría de sus materiales procediera de la tradición oral. Y así es, sin duda. A la vez, coincidencias como las que apuntaré en seguida con el ms. 3915 parecen probar que Correas utilizó también fuentes literarias¹. Aunque, para este caso al menos, la palabra "fuente" no sea quizá la más adecuada.

De las coincidencias que he encontrado entre textos del manuscrito poético y textos del *Vocabulario* y del *Arte*², no todas dicen algo: Correas no tuvo que conocer el cancionero de Jacinto López para citar cantarcillos tan conocidos como "Estos mis cabellos, madre...", o "Si

¹ Se sirvió, por ejemplo, del *Guzmán de Alfarache*, según ha observado recientemente Francisco Rico. [Cf. el artículo de MONIQUE JOLY, *infra*, p. 96, nota 7].

² Referencias bibliográficas: *Vocabulario* = GONZALO CORREAS, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, texte établi, annoté et présenté par Louis Combet, Bordeaux, 1967; *Arte* = GONZALO CORREAS, *Arte de la lengua española castellana*, ed. y pról. de Emilio Alarcos García, Madrid, 1954 (*RFE*, anejo 56); *Séguedilles* = R. FOULCHÉ-DELBOSC (ed.), "Séguedilles anciennes". *RHi*, 8 (1901), 309-331.

queréis que os enrame la puerta...”, o “Que no me los ame nadie...”, o “Un poco te quiero, Inés, / yo te lo diré después”³. En cambio, nos interesan los textos que, por lo menos hasta ahora, no se han encontrado más que en el ms. 3915 y en Correas: son nada menos que nueve; y nos interesan otros cuatro casos (los núms. 2, 4, 6 y 7) en que, también según lo que sabemos hasta hoy, el texto sólo aparece en una fuente más. Trece coincidencias así no son desdeñables:

Ms. 3915

GONZALO CORREAS

1

A la una bine aquí,
señora, ia son las dos;
no fuisteis para dezir:
“Arrimáos a essa carreta”.
(f. 319 = *Ségedilles*, 317).

1

A la una vine aquí,
señora, ia son [las] dos;
no fuistes para dezir:
“Arrimáos a esa carreta”.
(*Arte*, p. 426).

2

Ándome en la billa
fiestas principales
con mi ballestilla
de matar pardales.
(f. 163v; glosado: “Unos de bai-
lar...” — Con la misma glosa en un
cancionero ms. de Florencia).

2

Ándome en la villa
fiestas prinzipales
kon mi ballestilla
de matar pardales.
(*Vocabulario*, p. 7b).

3

Bálgate la mona, Antona,
bálgate la mona.
(f. 67; glosado: “De tal suerte amor
me inflama...”).

3

Válate la mona, Antona, válate la
mona. [*En prosa*].
(*Vocabulario*, p. 515a).

4

A la mal casada
le dé Dios plazer,
que la vien casada
no lo á menester.

4

A la mal kasada déla Dios plazer, ke
la bien kasada no lo á menester. [*En
prosa*].
(*Vocabulario*, p. 7b).

³ “Estos mis cabellos, madre, / dos a dos me los lleva el aire” está en el ms. 3915, f. 69v, en el *Vocabulario*, p. 153a, y en el *Arte*, p. 465; “Si queréis que os enrame la puerta”, en el f. 319 del ms. (= *Ségedilles*, 319) y en la p. 455 del *Arte*; “No me los ame naide...”, en el ms., f. 319v (= *Ségedilles*, 327) y en el *Arte*, p. 455; “Un poco te quiero, Inés...” (con la glosa “El primer día que baias...”), en el ms., f. 190v, y (sin glosa) en el *Vocabulario*, p. 177b. — Mencionemos de pasada que en el ms. 3915, como en otras colecciones poéticas de la época, se encuentran coplas basadas en un refrán, de los recogidos, entre otros, por Correas: “Quanto me mandareis / todo lo aré: / cassa de dos puertas / no la guardaré” (f. 318v = *Ségedilles*, 11) (cf. *Vocabulario*, p. 503a: “Todo lo haré...”); “Si el galán es avisado / i la dama se pica de loca, / anden las manos / y calle la boca” (f. 318v) (cf. *Vocabulario*, p. 279b: “Si la mozuela fuera loka...”). Del mismo tipo parece ser la correspondencia entre “Que no me llebéis, / marido, a la boda, / que no me llebéis, / que me brincaré toda” (ms., f. 65v) y “No me llevéis, marido, a la boda, ke me brincaré toda” (*Vocabulario*, p. 262a).

(f. 66; glosado: "Triste y ocupada..."; sin glosa en f. 320 = *Séguedilles*, 24 [v. 4, "no le á"].—También en B.N.M., ms. 3168, f. 43, con glosa parcialmente distinta de la del ms. 3915, f. 66).

5

Mi marido es cucharetero:
diómelo Dios y así me le quiero.
(f. 68v; glosado: "Mi marido aze cu-
chares...").

6

Tras las niñas me como los dedos
que ni piden ni hazen entredos.
(f. 82; glosado: "Como veo ser tram-
posas...".—Misma glosa ya en *Flor de
varios romances*, Huesca, 1589, f. 57).

7

Pastorcilla mía,
pues de mi te bas,
¿quándo bolverás?
(f. 66; glosado: "Como en tu presen-
cia..."; también en f. 184, glosado:
"Quándo será el día...".—Con esta se-
gunda glosa, en el cancionero floren-
tino mencionado *supra*, núm. 2).

8

La piedra que mucho roda
no es buena para çimiento;
la muger que a muchos ama
tarde cobra casamiento.
(f. 318 = *Séguedilles*, 297).

9

Canta la gallina,
responde el capón:
mal aia la casa
donde no ai barón.
(f. 320 = *Séguedilles*, 25).

10

El abad i su manseba,
el herrero i su muger
de dos huebos comen sendos:
esto ¿cómo puede ser?
(f. 320 = *Séguedilles*, 339).

5

Mi marido es kucharatero, Dios me
lo dio i ansí me lo kiero. [*En prosa*].
(*Vocabulario*, p. 553a).

6

Tras las niñas me chupo los dedos
ke ni piden ni hazen entredos. [*En
prosa*].
(*Vocabulario*, p. 509b).

7

Pastorzilla mía, pues de mí te vas,
dime kuándo bolverás. [*En prosa*].
(*Vocabulario*, p. 461b).

8

La piedra ke mucho rroda
no es buena para zimiento;
ia moza ke a muchos ama
tarde halla kasamiento.
(*Vocabulario*, p. 196a; cf. *ibid.*, p. 469b:
"Piedra rrodadera...").

9

Kanta el gallo, rresponde el kapón:
¡guai de la kasa donde no ai varón!
[*En prosa*].
(*Vocabulario*, p. 372a).

10

El abad i su manzeba, el barvero i su
muxer de tres güevos komen sendos,
esto ¿kómo puede ser? [*En prosa*].
(*Vocabulario*, p. 85a).

11

Bístete de berde,
qu'es linda color,
como el papagaíto
del rrei mi señor.
(f. 319 = *Ségedilles*, 14).

11

Vestime de verde,
ke es buena kolor,
komo el papagaio
del Rrei mi señor.
(*Vocabulario*, p. 519a).

12

Aunque soi morena,
blanca io nascí:
guardando el ganado
la color perdí.
(f. 320 = *Ségedilles*, 26).

12

Aunque soi morena,
io blanca nazi,
a guardar ganado
mi color perdí.
(*Arte*, p. 453).

13

Aunque soi morenita un poco,
no me doi nada:
con el agua del almendruco
me lavo la cara.
(f. 318 = *Ségedilles*, 298).

13

Aunque soi morenita un poco,
no se me da nada,
que con agua del alcanfor
me lavo la cara.
(*Arte*, pp. 465 y 454)⁴.

Viendo así en conjunto las coincidencias, es difícil pensar que se trata de una mera casualidad. Al mismo tiempo se observa que sólo dos textos (núms. 1 y 2) son idénticos en el ms. 3915 y en *Correas*; todos los demás presentan variantes más o menos leves, de inversión o sustitución de dos o más palabras. Es poco probable que *Correas* hiciera retoques caprichosos a los textos que recogía. Más bien da la impresión de que, al leer los cantarcillos del cartapacio, se iba acordando de las versiones ligeramente discrepantes que él conocía, y que prefirió registrar éstas en vez de copiar las del cancionero. O sea que, según parece, la compilación de Jacinto López sirvió, más que de fuente, de estímulo para la memoria del recolector.

Vale la pena observar que con su fuente principal, los *Refranes o proverbios en romance* (Salamanca, 1555) de Hernán Núñez, *Correas* procedió a este respecto de manera algo distinta: por lo general anotó tanto las versiones del Comendador como las que él recordaba o había recogido en otras fuentes orales y escritas: junto a "Si no fuerdes en esta barketa, irés en la otra ke se kalafeta" (*Vocabulario*, p. 280b), que procede textualmente de Núñez, f. 120v, recogió estas dos: "Si no fuere en esta barketa, irá en *esotra* ke se kalafeta" y "Si no fuere en esta barketa, iré en *esotra* ke se *fleta*". Probablemente el refranero del Comendador le parecía una fuente más digna de crédito, en cuanto a su fidelidad a la tradición oral, que un cancionero poético. (Y no le faltaba razón).

Además de esas versiones ligeramente discrepantes, *Correas* solía agrupar dos o más refranes o cantares de distinta procedencia empa-

⁴ En la p. 454, Alarcos García suprime las palabras "un poco", que figuran en el ms., aunque medio tachadas.

rentados entre sí por su sentido y su esquema sintáctico, pero con rima diferente (como si fueran estrofas de un cantar paralelístico): de Núñez, f. 86, copia "No entres en g[ü]erto axeno, ke te dirá mal su dueño", y de otra fuente, quizás oral, el refrán que figura inmediatamente antes (*Vocabulario*, p. 246a): "No entres en lo vedado, ke te prenderá su amo". Lo mismo ha ocurrido con tres textos del ms. 3915: tras "Kanta el gallo..." (núm. 9) figura "Kanta el gallo, rresponde la gallina: ¡Amarga la kasa do no ai harina!" (tomado de Núñez, f. 22); a continuación de "Tras las niñas me chupo los dedos..." (núm. 6) está "Tras las mozas me komo las manos, ke ni piden ni hazen engaños (u desgarrós)", el cual podría proceder de la tradición oral, lo mismo que el precioso "Vestíme de verde / por hermosura, / komo haze la pera / kuando madura", que acompaña a "Vestíme de verde..." (núm. 11).

Algo podremos ir aprendiendo sobre el modo como trabajó ese hombre extraordinario que fue Gonzalo Correas. Aunque será inevitable que nos quedemos con ciertas dudas. ¿Cómo explicar, por ejemplo, que si tuvo a la vista el cancionero de Jacinto López, no tomara de él todas las cancioncitas de estilo popular y que dejara fuera cosas del tipo de "Aunque soi morena, / no soi de oibidar, / que la tierra negra / pan blanco suele dar" (f. 320v = *Séguedilles*, 340)?⁵ Si tanto en el *Arte* (p. 449) como en el *Vocabulario* (pp. 528b y 167a) recogió, con variantes, la seguidilla "Mal aia la falda / del mi sombrero, / que me quita la vista / de quien bien quiero", ¿por qué no incorporó estas dos del cancionero (f. 318 = *Séguedilles*, 1 y 2)?:

Mal aia la torre,
fuera de la cruz,
que me quita la bista
de mi andaluz.

Mal aia la torre
que tan alta es,
que me quita la vista
de mi cordobés.

Y puesto que le gustó aquello de "—Ved, marido, si keréis algo, ke me kiero levantar. —Muxer, no seáis tan pesada, levantáos, ke no kiero nada" (*Vocabulario*, p. 519b; cf. "Marido, si keréis algo...", p. 526a), ¿cómo no le interesó la versión del ms. (f. 319 = *Séguedilles*, 315)?:

Mirad, marido, si queréis algo,
que me boi a levantar;
la camisa tengo puesta,
tornarla é a quitar.

En realidad, nos topamos aquí con un problema más amplio y general: el de por qué Correas acogió textos poéticos en su *Vocabulario*, con qué criterio los seleccionó y aun por qué escribió la mayoría de esos textos como si fueran prosa. En otra ocasión he hablado de los cantares incorporados en los refraneros antiguos y de cómo Juan de Mal Lara se planteó abiertamente la cuestión de si podían o no equi-

⁵ Cf. en el *Vocabulario*, pp. 197b-198a, los muchos refranes del tipo "La tierra negra buen pan lleva..." (y p. 190b, "La buena tierra negra...").

pararse las canciones con los proverbios: "Yo no tengo por qué rehusar los refranes que puso [Hernán Núñez], *aunque* algunos son cantarillos"; pero también: "no pierde el refrán por ser cantar, porque se puede hacer el uno del otro"⁶. Correas supo igualmente, porque había podido verlo en casos concretos⁷, que "de cantares han quedado muchos refranes" (*Arte*, p. 399). Quizá esto le diera la idea de que cualquier canción muy divulgada era un refrán en potencia y como tal podía figurar dignamente en una colección de proverbios y frases proverbiales. Así se explicaría el enorme número de cantarillos incorporados al *Vocabulario* y el hecho de que, continuando la costumbre de sus predecesores, los pusiera casi todos en prosa. Sin embargo, también es evidente, y hemos podido comprobarlo aquí, que no emprendió la recolección de cantares en forma sistemática ni con la ambición de exhaustividad con que realizó el acopio de refranes y dichos: como si, en el fondo, no estuviera tan seguro de la conveniencia de mezclar las canciones con los refranes. Si fuera lícito forjar utopías retrospectivas, yo diría que a lo mejor, de haber tenido tiempo, Correas habría acabado por separar las dos cosas y habría elaborado una obra aparte con los materiales líricos: una gran recopilación de cantares y rimas de la tradición oral...

MARGIT FRENK ALATORRE

El Colegio de México.

ASPECTOS DEL REFRÁN EN MATEO ALEMÁN Y CERVANTES

*Les beaux proverbes, bien appliquez,
ornent le langage de ceux qui d'ail-
leurs sont bien emparlez.*

HENRI ESTIENNE

Siempre que se considera el problema del empleo literario del refrán surge la cuestión de la relación entre lo popular y lo culto. A ésta se alude implícitamente en las comparaciones en que se opone la *naturalidad* que caracterizaría el empleo de refrán en Cervantes y lo *artificial* del mismo en otros autores. A principios de siglo Sainéan declaraba, por ejemplo, que "les proverbes alléguez par Sancho Pança coulent comme une eau calme qui se confond avec celle de la sagesse populaire elle-même, alors que les dictons de Rabelais sont puisés à des sources plus hétérogènes et présentent les aspects les plus variés"¹. Aunque se niega a adoptar las conclusiones del análisis de Sainéan, Eleanor O'Kane no pone en tela de juicio el contraste en que este

⁶ "Refranes cantados y cantares proverbializados", *NRFH*, 15 (1961), 155-168 (en especial, pp. 160-163).

⁷ Cf. *ibid.*, p. 163 y nota 23.

¹ L. SAINÉAN, *La langue de Rabelais*, Paris, 1905, p. 477.